

La creación de valor a través de la Dirección y Gestión de Proyectos

Manuel Otero-Mateo, Andrés Pastor-Fernández y José María Portela-Núñez
Universidad de Cádiz

DOI: <http://dx.doi.org/10.6036/7182>

Las organizaciones establecen normalmente su estrategia empresarial en función de la misión, visión y políticas definidas por la Alta Dirección, donde también existe una clara influencia de las distintas partes interesadas, tanto internas como externas a los límites de la organización. Las metas estratégicas pueden guiar en la identificación y desarrollo de oportunidades de negocio, cuya materialización es realizada normalmente a través de los Proyectos, incluyendo factores inherentes a la Dirección y Gestión de Proyectos en la búsqueda del “éxito” en su implantación.

Tal como indica la norma internacional ISO 9004:2009 [1], las organizaciones deben orientarse a conseguir el “éxito sostenido”, al estar inmersas en un entorno complicado, exigente y en constante cambio. Mediante un enfoque de gestión de la calidad, el éxito sostenido se logra al satisfacer las necesidades y expectativas de todas las partes interesadas, guiando a la organización en la mejora sistemática y continua del desempeño global.

En el ámbito de la Dirección y Gestión de Proyectos, la norma internacional ISO 21500:2012 [2] es un referente

creado con el fin de incentivar el uso de la Dirección y Gestión de Proyectos en las organizaciones y que sirva de marco general para su conocimiento y desarrollo. Es el intento de estandarizar la Dirección y Gestión de Proyectos a través de una norma, en el contexto de los diferentes modelos que existían en esta disciplina, con independencia del tamaño, tipo, complejidad y sector industrial del Proyecto a abordar.

La influencia de la Dirección y Gestión de Proyectos no se limita a una escala temporal a corto plazo dentro de la creación de valor de la organización, puesto que las metas del Proyecto normalmente se logran al alcanzar los beneficios, y una vez transcurrido un periodo de tiempo después de que los objetivos (coste, tiempo y entregables) se logren. Por tanto, la figura del Director de Proyecto tiene una especial relevancia, ya que puede influir en gran medida en el despliegue de la estrategia y política de la empresa, tanto por la responsabilidad de las decisiones que realiza, así como en la comunicación con las distintas partes interesadas, tanto internas como externas, otro aspecto esencial para la creación de valor en la organización.

La fusión de ambas normas en una metodología de evaluación, tal como describe Otero-Mateo et al. [3], permite avanzar en la búsqueda del “éxito sostenido” reflejado en la norma ISO 9004:2009, desde la perspectiva de la

Dirección y Gestión de Proyectos, en base a los procesos descritos en la norma ISO 21500:2012, enriqueciendo el modelo de evaluación, dentro del ciclo de mejora continua del sistema de gestión de la Calidad y por tanto en la cadena de creación de valor.

Dentro de la sinergia obtenida con la fusión de ambas normativas, la organización debe asegurarse de que se reconocen en todos sus niveles las responsabilidades, la autoridad y las funciones de los gestores del proceso y de que las personas asociadas a los procesos individuales tienen las competencias necesarias para las tareas y actividades involucradas. En el ámbito de los Proyectos los roles y responsabilidades de todos los integrantes del Proyecto se definen en planes internos del Proyecto (plan de gestión del alcance del proyecto, plan de gestión de las partes interesadas, registro de partes interesadas), pudiendo servir como elementos de control para la evaluación del “éxito sostenido” de la organización.

En cuanto al principal beneficio, hay que destacar las lecciones aprendidas en los Proyectos, las cuales permiten detectar y analizar las necesidades y expectativas de las partes interesadas a corto plazo, aplicando técnicas en Dirección y Gestión de Proyectos, para su posterior incorporación a la organización, por ejemplo la implantación de nuevos servicios o productos, permitiendo establecer un cambio de estrategia a medio-largo plazo, en la búsqueda de la creación de valor.

REFERENCIAS

- [1] ISO. Managing for the Sustained Success of an Organization - A Quality Management Approach. ISO 9004. Ginebra: ISO, 2009.
- [2] ISO. Guidance on Project Management. ISO 21500. Ginebra: ISO, 2012.
- [3] OTERO-MATEO M, PASTOR-FERNANDEZ A, PORTELA-NUÑEZ J. "EL ÉXITO SOSTENIDO DESDE LA PERSPECTIVA DE LA DIRECCIÓN Y GESTIÓN DE PROYECTOS" *DYNA Management*. ENERO 2014. Vol. 2-1. DOI: <http://dx.doi.org/10.6036/MN7044>

